

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	;
Provincias semestre...	5	;
— año...	8	;
Extranjero año.....	16	;
25 ejemplares.....	2,50	;
Número atrasado...	0,30	;

Anuncios: 30 céntimos línea.



Año IX

Madrid 10 de Enero de 1903.

Núm 373

DESPUES DEL ENTIERRO



¿Quién se quedará con la vela?

Adiós a Sagasta

¡No ha muerto D. Práxedes, ha muerto el partido liberal!, exclamaban, con esa flojedad de intelecto y esa petulancia de frase que les caracteriza, todos nuestros hombres públicos, desfilando ante el cadáver del Sr. Sagasta, por la rotonda del Congreso.

¡Mentira, señores políticos, ha muerto D. Práxedes! El partido liberal no ha podido morir por la sencilla razón de que ningún difunto se muere; el partido liberal había muerto apenas llegó la última vez al Poder; había muerto con las manos en la nómina, siendo sepultado conforme á los deseos de aquel profundo egoísta, autor del cantar que dice:

«El día que yo me muera,
que me entierren boca abajo
pa.....
y..... en los de abajo.»

Sagasta era el último superviviente del partido liberal, y el amable D. Práxedes, á quien todos queríamos tanto, el *Viejo Pastor*, el hombre de la onza *incambiable*, el paseante eterno de la Moncloa, el abuelo de su nieto Carlitos y de todos los españoles mayores ó menores de edad, fué más grande en vida que aquel omnipotente César que asistió á sus propios funerales. ¡D. Práxedes asistió á los funerales de su partido, entre una simpleza de Moret y un terno de Vega Armijo, y tuvo la paciencia ó la osadía de vivir aún algunos meses, sorbiéndose las drogas que le administraba el doctor Huertas!

¡Paz á la memoria de un hombre tan bueno! ¡Paz á la memoria del Viejo Pastor que tuvo la ventura de morir cuando la epizootia se le había llevado ya todo el rebaño!

Gedeón le quería mucho y D. Práxedes quería también á Gedeón. Las pocas veces que se encontraron en este mundo se sonreían como los augures romanos, y Sagasta concluía por pedir á Gedeón un cigarrillo.

Los médicos le habían prohibido que fumara, y D. Práxedes no tenía petaca propia; pero en cambio tenía la petaca de todos los españoles.

Con las ideas le sucedía exactamente lo mismo. No sabemos qué doctores le habían prohibido que pensara, y Sagasta no tenía ideas propias, pero se fumaba las de todos aquellos que caían por su alrededor.

Así se fumó á Cassola. Así se fumó á Camacho y á Martos. Así se hubiera fumado al Nuncio de Su Santidad, si el Nuncio no tuviera unas narices á lo Sánchez Toca, que no hay quien se las fume!

¡Qué hombre más grande D. Práxedes, y sobre todo, qué hombre más simpático!

¡Como ingeniero, no hizo más que un paseo en Zamora, y por aquel paseo se llevó la mujer más guapa de la ciudad de Vellido Dolfos!

¡Y sin necesidad de portillo!

Como demócrata, ¡todos hemos conocido á su sereno! El sereno de Sagasta le preguntaba á D. Práxedes: «¿Qué hay de política?»; y D. Práxedes, ya fuera Presidente del Consejo de Ministros, ya capitaneara las huestes de la oposición, le respondía infaliblemente: «Pues de política hay... ¡que me abras la puerta!»

El ilustre político riojano tenía la obsesión de que le abrieran las puertas, y una vez dentro... ¡se quedaba en casa!

Cánovas (en secreto) fué una medianía que frente á un espejo barato se creía un gran estadista.

Sagasta era un hombre de talento que jamás se ponía frente al espejo... ¡por no reirse de sí mismo!

A Cánovas, como á todas las personalidades mediocres, le dió en los postreros días de su vida por la aristocracia, y si hubiera vivido más, le hubiese dado por la devoción.

Sagasta fué siempre el tipo perfecto del *burgués*, del hombre de la clase media con zapatillas y gorro, que sabe que los nombres aparatosos y las devociones elegantes no valen lo que una buena partida de brisca.

El hijo del maestro de escuela malagueño comía trufas y hacía chistes, ¡ese pobre ingenio que levanta con carcajadas huecas el pecho fofo de una marquesa despreciada hasta por sus juveniles lacayos!

Sagasta jamás hizo reir á las marquesas de nuestra buena sociedad. ¡Se contentaba con que le abriera la puerta el sereno!

Cánovas murió de un modo trágico, no mereciendo esa muerte.

Sagasta ha muerto rodeado por el cariño de los suyos.

A Cánovas le mató Angiolillo.

Sagasta ha tenido un ángel á la cabecera de su cama: su hija Esperanza.

Santa Agueda es hoy una casa de locos.

La casa de D. Práxedes es hoy un asilo del dolor.

De Cánovas no queda más que el duque de Tetuán ¡jefe de Castellano!

De Sagasta no queda ni Maura.

¡Con él se ha ido todo! ¿Qué mejor epitafio?

Lloremos, pues, y no al patricio insignificante, al hombre público que se pasó la vida engrasando las ruedas del carro nacional, lloremos no al padre del unto, sino al ciudadano sencillo y modesto, capaz de tratar de V. E. á su ayuda de cámara para que le llevase pronto una taza de caldo.

Lloremos al hombre que, agobiado de vanaglorias mundanas, se iba á pasear todas las tardes por la Moncloa, amando de tal modo la soledad, que hacía que en sus paseos le acompañara su yerno.

¡Qué puestas de sol tan magníficas habrá contemplado desde aquellos cerros,

y cuántas veces habrá dicho, bajando su mirada desde el astro rey al miserable Manzanares: ¡Pobres lavanderas!

Al entierro de D. Práxedes asistió Madrid entero, y fué Madrid con lágrimas en los ojos.

Y en Madrid ya no se lloraba más que en los teatros del género chico.

¡Pero en el entierro de Sagasta lloramos todos como se lloraba antaño en las representaciones del género grande!

Le llevaron á Atocha.

¡Buena Salve!

Allí quedan sus míseros restos ocupando un huequecito del panteón de hombres ilustres.

Panteón de hombres ilustres... ¡Arquitectura bizantina!

Y cuando la multitud; no las corporaciones oficiales; no la sonrisa afablemente tristonza de Silvela; no la Diputación Provincial, cementerio del Oeste; no el Municipio, esa fachada que adornan los guardias de Romanones; no los generales burocráticos del ejército, con sus plumas blancas que desasosiega el viento, ni los sátrapas de la magistratura con sus togas recién lavadas en la jofaina de Pilatos, sino la multitud de chaqueta ó de levita raída, pero decente, de calzado de buen ver, pero algo asustadizo en el pisar, tornaba á Madrid por el ancho paseo de Atocha, en su silencio, en su recogimiento, en su resignación de rebaño que vuelve á la vida, se adivinaba el duelo de los hombres que dejan á una persona querida donde la han de encontrar siempre, aunque no la vuelvan á ver nunca.

¡Todos hemos perdido con D. Práxedes un individuo de nuestra familia! ¡No era pariente más que de Amós Salvador, Rodrigáñez y Requejo, y le queríamos como si no tuviese más sobrinos que nosotros!

¡Salud, D. Práxedes! La patria irá por donde la lleven, lo mismo que el animalito del cuento. Ahora sí que ha pescado usted el poder para rato. ¡Descanse, pues, como acostumbra, hasta que toque el ángel de tanda, hinchando sus mofletes, la trompeta del juicio!

Noche de Reyes

En estos tiempos de dudas,
de escepticismo feroz,
de rotundas negaciones
sin ninguna afirmación;
como todas las leyendas
mueren diciendo *tableau!*
y las doradas historias
nos muestran el colofón,
la de los reyes amables,
por nuestro mal, terminó.

¡Ya nadie marcha en su busca
con escalera y farol!
¡Para despedirles, todos
bajamos á la estación!
Quedan pocos confiados
en este suelo español,
que, como antaño, coloquen
sus botas en el balcón.
Temen unos el vacío,
siempre desconsolador,

y otros perder la esperanza,
que es perder otra ilusión.
Y algunos temen, con cierto
calculismo previsor,
perder las botas que esperan
el fruto de la ambición.

Sólo algunos, confiados
en un tiempo que pasó,
las han puesto, viendo en ellas
presentes de gran valor.

Montero la jefatura,
Moret un hermoso no,
Canalejas un morito
—que con Morote son dos,—
la Guerrero una tragedia,
Maura una revolución,
Cavestany un ripio histórico
de imponderable valor,
un cepillo Catalina,
cuatro zarzuelas Jackson
y Cotarelo un anónimo
con varias cartas *ad hoc*.

También colocó sus botas
vuestro amigo Gedeón,
—que alterna el tiempo futuro
con el tiempo que murió—
en los modestos balcones
de su casa-redacción
—Echegaray, antes Lobo,
como en su día anunció.—
¿Y que le echaron los reyes?
Un presente de valor:
medias suelas y tacones,
por lo que bendice á Dios!

Diñarachos á media asta

(Recogidos sin mala intención.)

El Sr. Salmerón, que ha resucitado en Castellón de la Plana, se dió el detestable, plebeyo y antipático gustazo de hablar mal de Sagasta, cuando el insigne estadista se hallaba de cuerpo presente.

¡A moro muerto, gran lanzada!

Cualquier cosa podíamos esperar de Salmerón melos el verle á sus años convertido en la *ferochísima fera* que, como decía el domador, «va al cementerio, desentierra los cadáveres de los muertos y se los come vivos.»

¿Y saben ustedes lo que dijo? Que Sagasta tenía la culpa de casi todos los desastres ocurridos en estos últimos tiempos.

Y claro, él, D. Nicolás, no tiene la culpa de nada de eso.

Como que mientras Sagasta se pasaba la vida deserismándose para gobernarnos y para entenderse con sus amigos, el egregio patriota D. Nicolás se quedaba tan tranquilo en su casita cobrando cada minuta que cantaba el credo.

Y aun Rodrigo Soriano, *saliendo por alegría*, como de costumbre, ha dicho que empezaba á trabajar *de banderillero* con Salmerón.

Desdígase y desengáñese, Rodrigo, y créanos á nosotros.

Se puede ir de banderillero con matadores de verdad; no con... señores acostumbrados á ver los toros desde la barrera.

La corona que han dedicado al Sr. Sagasta los enardecidos miembros del flamante Círculo liberal, lleva la siguiente alta, sonora, significativa y extraordinaria inscripción: «*A nuestro inolvidable é insostituible jefe.*»

No son más que seis palabras, pero ya han armado bastante ruido.

Como que se han oído hasta en Roma.

El Sr. Sagasta era el único hombre político que llevó toda su vida en el bolsillo una onza de oro.

Los demás presidentes del Consejo y aspirantes á *eso*, unos no han tenido nunca onza de oro, y otros la han cambiado hace tiempo y ya no conservan más que algunos perros chicos.

Ahora falta averiguar quién ha sido el... tal que se ha opuesto á que en el entierro figurase la más alta personalidad del Estado.

Gedeón ofrece una gruesa suma á quien delate al... tal.

Se admiten Cotarelos.

Gedeón, moreno

¡Ay! Gedeón no ha tenido la fortuna de alcanzar aquellos tiempos, celebrados justamente en la actualidad por *Gente Vieja*, en los cuales florecieron muchos genios de que ahora no tenemos noticia, asombraron al público obras inmortales, y se realizaron casi todas las virtudes que se contienen en las bienaventuranzas...

¡Aquellos tiempos dichosos, hinchados de savia, fervientes y entusiastas, en que España era un cielo materialmente cuajado de astros que brillaban con luz propia en todas las esferas de la humana actividad!... ¡Cuando Frontaura tenía gracia, y Juanito Herranz pulsaba la lira, y Liniers mostrábase como un Quevedo perfeccionado, y daba Cavestany sus primeros frutos, y se aplaudía *El clavo ardiendo*, y D. Julián y doña Teodora electrizaraban con su genio, y triunfaba Pizarroso, y se comentaban las ocurrencias de Inza!

No; Gedeón no ha tenido la fortuna de alcanzar esos tiempos, y bien lo siente, aunque no sea suya la culpa... Se contenta, pues, con éstos, miserables y tristes, en que le tocó nacer, y en ellos busca la satisfacción de sus modestas ambiciones...

Si él hubiera nacido en *aquel entonces*, es muy fácil que, entre otras cosas, gustara también del drama terrible y de la tragedia terrorífica que ponían en tensión los nervios de nuestros padres. Y es fácil, asimismo, que la tragedia del «poeta Díaz», *Gabriela de Vergy*,—servida ahora en plato de oro por la Guerrero y Mendoza—le pareciera, no ya tolerable, sino magnífica.

Desgraciadamente—ya queda dicho—Gedeón no ha tenido la fortuna de alcanzar esos tiempos; ha nacido en otros más desagradables, en que hay menos

virtud, muchas tragedias en la vida y muy pocas en el teatro. Y, naturalmente, ha perdido el «paladar trágico» y se le indigestan esas cosas.

Además, justo es confesar que *Gabriela de Vergy*, salvo la escena final del tercer acto, y la versificación, correcta siempre y á ratos inspirada, es una obra sosa y aburrida, que sólo puede tolerarse si se interpreta como la Guerrero la interpreta. Y esta es la primera vez que GEDÉÓN da un bombo consistente, del que hace partícipe al amigo Mendoza.

¡Caballeros, y qué *tragedia!* Un señor feudal más bárbaro que señor, se casa con Gabriela sin respetar sus amores. Llega Raul de luengas tierras: es el amor de Gabriela, noble y valeroso cruzado y hombre de peso, puesto que viene embutido en una armadura y tienen que bajarle á escena entre cuatro criados (este detalle pertenece á las interioridades de bastidores, pero conviene decirlo para apreciar la propiedad de la armadura, la conciencia artística de Díaz de Mendoza y la fuerza de sus fámulos). Gabriela piensa retirarse al claustro en vista de su desdicha; pero antes de tomar tan dolorosa determinación, acude, ligeramente vestida, á la capilla del castillo, donde se encuentra á Raul que reza en compañía de un negro, esclavo de Gabriela, y que ésta puso al servicio de su amado para librarle de todo mal mientras permanezca en el castillo. Es, pues, el esclavo la sombra de Raul, naturalmente negra, y además resulta una especie de negro del sermón, puesto que se pasa toda la noche largando sermones.

El señor feudal—que fué avisado por un erudito de aquel tiempo—los sorprende; insulta y pega á su señora como cualquier guripa de nuestros días; entonces, invocando su fuero, el cruzado cruza la cara del castellano con su guante y queda convenido el desafío...

Gabriela se entera por el consabido negro de lo que ocurrió en el duelo; murió Raul á traición, y su matador le envía un delicado presente... ¡El corazón de su amado en una copa, como si fuera vermouth con seltz! ¡Envío repugnante que recuerda la famosa escena de un famoso poema del famoso Lorenzo D'Ayot, ex-reformador del teatro español y excreador de la literatura romántico-naturalista! ¿No la conocían ustedes? Otro señor feudal que arranca el corazón de su amada ¡y se lo come! diciendo: «¡Qué mal sabe! ¿Y aquí anida el amor, que es tan dulce...?», etc., etc... ¡Puff!

... Con que Gabriela se muere completamente y el negro hace la única cosa buena de su vida: matar al amo.

¡Y se acabó la *tragedia!* ¡Me parece, señores, que pedir más fuera gollería! El negro lo estrenó el citado Pizarroso. Ahora lo hace el Sr. Robles. Efectivamente, resulta un negro hasta en la manera de decir los versos.

LA DEBACLE DEL PARTIDO LIBERAL

(CUADRO DE HISTORIA)



«Sátese el que pueda!»

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

¡Qué cosas se les ocurren á los editores de á peseta la pieza desenterrar!

Figúrese el pío lector que un folleto publicado en 1836 por el abate Lamennais y titulado *Los negocios de Roma*, y una Memoria presentada al soberano Pontífice Gregorio XVI (¡de ayer es la fecha!), por los redactores de *L'Avenir*, le han parecido á *La Editorial Moderna* alimento suculentísimo para los paladares de ahora.

«¡Ojalá—dice el Sr. Lombardía, traductor de semejantes bagatelas,—produzca en nuestro público los efectos civilizadores que nos hemos propuesto al darlo á la estampa!»

Pues, no señor: nosotros hemos leído eso y no nos hemos civilizado lo más mínimo. Ahora, si para civilizarse es menester aburrirse, no cabe duda que *Los negocios de Roma* es un libro muy civilizador; pero, francamente, nos divierten mucho más los *Diálogos de las cortesanas*, de la misma ganadería editorial. Son más picantes, más graciosos y sugestivos.

Y el que prefiera á Lamennais... allá se las haya con sus gustos.

..

También parece bastante aburrido el libro de D. Alfonso Ruiz *El contrato de trabajo ante la razón y el derecho*, y para colmo de desdichas lleva un prólogo de D. Eduardo Sanz y Escartín, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Podrá haber aún mucha gente á quien interese lo que pasa detrás de una pared alta; pero de seguro que nadie se para á averiguar lo que hay detrás de un prólogo del Sr. Sanz y Escartín: y eso nos ha sucedido á nosotros.

Perdónenos el Sr. Ruiz, pero en viendo el nombre de Escartín, el bostezo nos domina: no lo podemos remediar.

Y eso mismo le pasa á mucha gente que nosotros conocemos y aun á no pocos desconocidos.

Sólo otra cosa peor que ésa podía habersele ocurrido á D. Alfonso Ruiz: que el prólogo, en vez de Escartín, lo hubiera firmado su colega D. Damián Isern, porque en tal caso, ¡á morir los caballeros! ¡Más le valía que le cogieran con tabaco!

No hemos hecho más que hojear el libro, y en la página séptima hemos topado con una cita, ¿de quién dirán ustedes?

Pues, con una cita de D. Raymundo F. Villaverde.

De modo que entre el prólogo de Escartín é irse á citar con D. Raymundo; ¡imagínense ustedes cómo estará el pobre libro del Sr. Ruiz ó el pobre Sr. Ruiz del libro!

Total, que más vale *enfrascarse* en la lectura de *Colmenar Viejo en la antigüedad; perfiles históricos y estudios del ganado bravo*, por el conocido ganadero D. Félix Gómez, á quien le parece; ¡prentensión gigantesca! *historiar la villa de Colmenar Viejo*.

Es un libro bien criado, voluntario, noblote y con mucha madera en el testuz: un libro de los de ¡aplaudir al ganadero! No nos atrevemos á *lanccarle*. Tenemos miedo al hule.

¡ALMANAQUE de GEDEON para 1903!

Ha tenido un éxito formidable. Y aunque á nosotros no nos sorprenda, porque ya estaba descontado, como se decía en los últimos capítulos de nuestra leyenda dorada, no está de más que lo hagamos constar con el natural regocijo.

Que conste, pues, que el

Almanaque de GEDEON para 1903

ha sido un suceso.

Los poquísimos ejemplares que aparecen colgados en todos los puestos y asomados á todos los escaparates de las librerías, se venderán, ¡claro que se venderán! al increíble precio de

¡UNA PESETA!

¡Aprovecharse, antes de que suban los cambios! Nuestro célebre

Almanaque para 1903

contiene, entre otras cosas que nos llamamos para que resulten una sorpresa, CABEZAS DE MINISTROS, EL NUEVO ARTE DE HACERSE LA COBBATA, ESCENAS DEL SAINETE, LA REVOLUCIÓN DE ARRIBA, LA CARRERA DE MAURA, DE NUESTRA COLECCIÓN DE RETRATOS, TARJETAS POSTALES, pensamientos, chascarrillos, efemérides del año 2, etc., etc.

NOTA EN SERIO

A los suscriptores que renueven sus abonos por un año, les regalaremos un ejemplar de nuestro Almanaque.

...y armas al hombro

A D. Nicolás Salmerón le ha puesto un mote saladísimo cierto correligionario entusiasta.

Le ha llamado el *Rey de la República*. El tal mote es todo un programa... y un pavoroso porvenir.

Con Salmerón vendrá la República, cuando la República erie reyes.

..

Varios señores se manifiestan indignados, porque este año no va á celebrarse Exposición de bellas artes.

¡Cualquiera diría que las últimas Exposiciones habían causado nuestra felicidad!

Pero, señores, ¿no recuerdan ustedes cuantísimo mamarracho hemos visto en ellas?

Precisamente lo único bueno que tiene el presupuesto que nos rige es eso: que es un presupuesto... sin *Exposición*.

..

A don Segis le han sorprendido los acontecimientos cuando se hallaba en Roma.

¡Miren ustedes que es mala sombra la del desacreditado *jettatore*!

Ir á Roma por todo, cuando precisamente todo estaba en Madrid.

..

El Sr. Gómez Carrillo, que se ha dejado llamar en los periódicos de París ilustre escritor español y miembro de la Real Academia Española, cuando no es sino corresponsal de ésta, y tampoco creemos que sea español, ha dicho en *Le Journal*, que aquí en España los duelos están prohibidos, y que se gastan sables sin punta ni filo. Y, naturalmente, los periódicos franceses aprovechan la ocasión para tomarnos el pelo.

¿Qué opinan de eso de los sables los señores inteligentes en armas y en duelos?

Porque, esos sables á que se refiere Carrillo, nosotros no los hemos visto más que en la calle de Sevilla.

..

No hay mal que por bien no venga. Don Segis ha dicho que no regresa á España.

Pero, diga usted, don Segis, ¿nunca? Porque, en ese caso... los duelos sin don Segis, son menos.

..

Ahora resulta que ha sido el propio Cursilvela quien se ha opuesto á que en la presidencia del duelo de Sagasta fuese quien debía ir.

¿Y saben ustedes por qué razón?

Porque dice el coautor de *La Filocalia* y cómplice del empréstito con banquete, que si el día de mañana ocurría otro caso semejante, no era cosa de repetir la manifestación.

Pero, ¿cree Cursilvela que todos los días se muere un hombre como Sagasta? ¿Cuántos Sagastas nos quedan?

Y conste que nosotros, que tantas veces hemos hablado mal del difunto don Práxedes (q. e. p. d.), no le guardamos rencor á su mezquino y ruín sucesor en el gobierno.

Y cuando se muera, asistiremos á su entierro, como dijo el otro, con mucho gusto.

..

El mismo Cursilvela ha declarado á un periodista, que la muerte de Sagasta es un gran beneficio para el partido liberal.

Una de dos: ó Cursilvela cree tonto á quien le escuchó semejante majadería, ó, como decía muy bien D. Antonio Cánovas, aquí no hay más que un tonto de remate.

Y no hemos de decir quién es.

..

Pero para tonterías gordas, las que han soltado los señores Romero Robledo y Muro, acerca del mismo asunto.

¡Qué *mentalidad* la de esos caballeros! ¡Y creerán aún que son ellos los que pertenecen al mundo de los vivos!

..

En el artículo necrológico publicado por el *Heraldo* se habla (*sic*) «del heroico general Villacampa».

No es que nosotros nos asustemos; pero ¡vamos! se nos figura que esa misa de *requiem* tiene muchos bemoles.

..

Todo el que tiene sentido común comprende que á quien hemos enterrado ha sido al partido liberal.

Pues bien: ahora asoman la cabeza, si vale el eufemismo, los fracasados de la concentración: Pepe López, Tetuán, Romero, Montero Ríos y demás carcamales.

De modo que creemos llegado el momento de lanzar el grito tradicional en la plaza:

—¡Fuera enterradores!

Imp. de Ambrosio Pérez y C.ª, Pizarro, 16.

LIBRARY

Exposición Fabril y Artística

40—Alcalá—40

MADRID

MAQUINAS

SINGER PARA COSER

18, Montera, 18

MADRID

Sucursal

Pídase el catalogo lustrado que se da gratis

50 Cént. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio.



Angelo Costanzi Diputación, 45 ent.º Baro.

Confites antivenéreos Roob antisifilítico Inyección vegetal

COSTANZI

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrochez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escazeres uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones gónico-uritarias, evitando las peligrosísimas sonda, no hay medicamento más milagroso que los Confites ó Inyecciones Costanzi, así como para curar cualquier enfermedad sífilítica nada mejor que el Roob Costanzi, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud.—Precio de la Inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

Claudio Cocolle, 46. Teléfono 2.067.

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias, acudiendo inmediatamente á esta EMPRESA, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces á todas las clases de la sociedad.

SERVICIO PERMANENTE

¿Quiere usted curarse rápida y sencillamente el resfriado, la tos pertinaz y nerviosa, los males de garganta, el trancazo, la fiebre, etc., y quiere usted precaverse contra el desarrollo de una pulmonía, bronquitis, anginas, erisipelas, dolores reumáticos y de todo lo que pueda ocasionarle un enfriamiento?

Tome inmediatamente cuatro glóbulos del gran remedio

Anticatarral GENARRO

el más precioso antídoto de los enfriamientos y medicamento más inofensivo que existe, cuyos sorprendentes efectos son apreciados al momento por cuantos los experimentan, siendo ya conocidos de miles de personas desde la pasada época del Dengue. Dice el Dr. Hayward que nadie debe estar sin un frasco de este admirable específico. Precio, 2 pesetas. Abada, 6, Farmacia, y en las principales del mundo. Va por correo.

TÓNICO GENITALES DEL DOCTOR MORALES. Clébrs píldoras para la segura curación de la IMPOTENCIA, debilidad, espermatorrea y esterilidad. Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo. Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid.

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americana, patén novedad, desde 20 pesetas. Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas. Gabanes, buen género y forros satén, desde 25 pesetas. Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas. Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

de (Thincol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barcelona: Gignás, 5.

IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco Van por correo.

Borisol de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO ANTIPUTRIDO DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FÚNEBRES



TELEFONO 205

¿Queréis calzar bien y barato?

"BENITEZ,"

Atocha, 3, Madrid

(frente á Santa Cruz.)



Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por «muy poco dinero», sólo en los inmensos ALMACENES DEL GRAN BAZAR, Calle de Atocha, núms. 8, 10 y 12 (Frente á la calle de Carretas).

Antes de comprar visitese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocaros, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).

¿Quién no se casa?

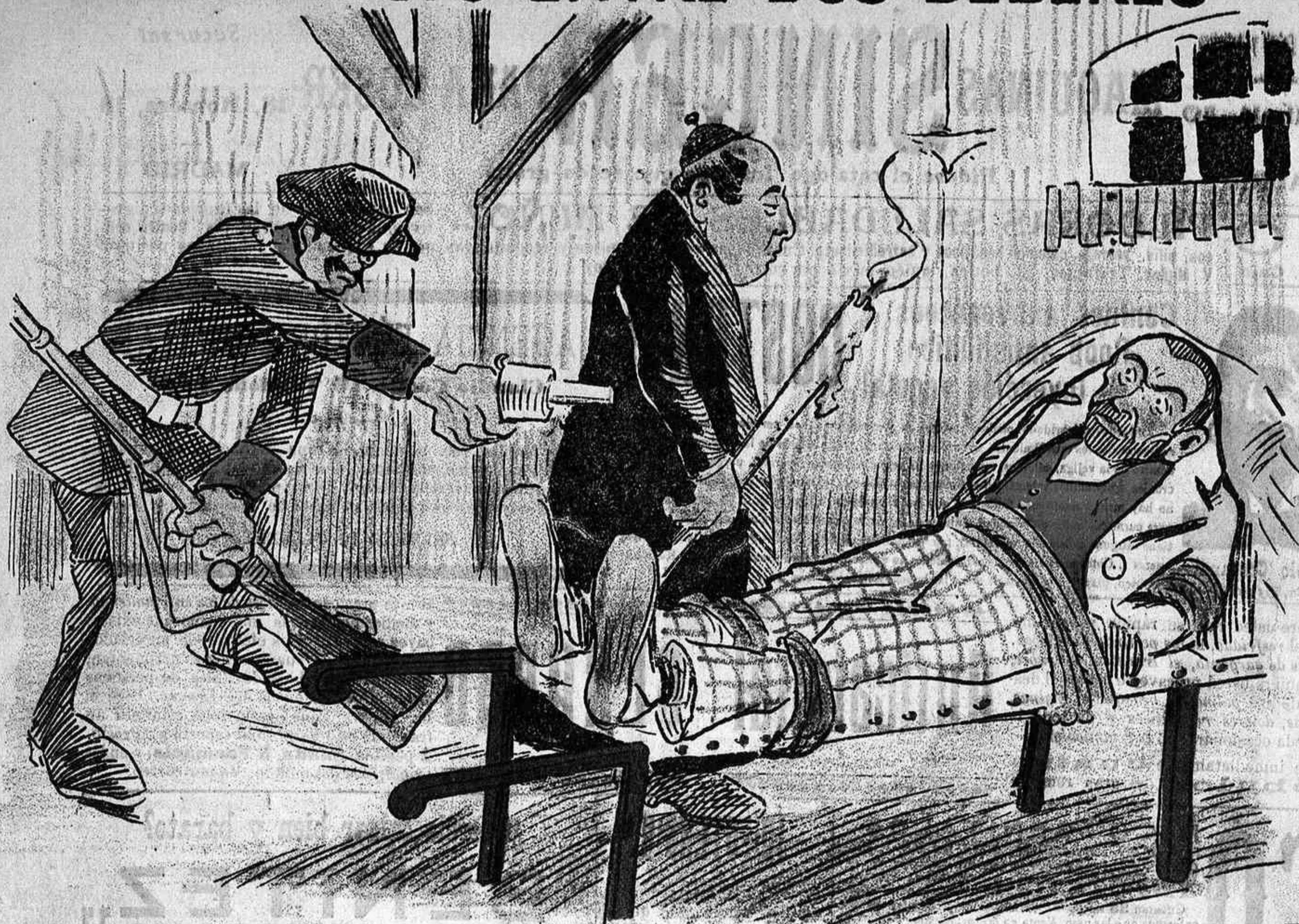
NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos á cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etc., etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los Docks de París.

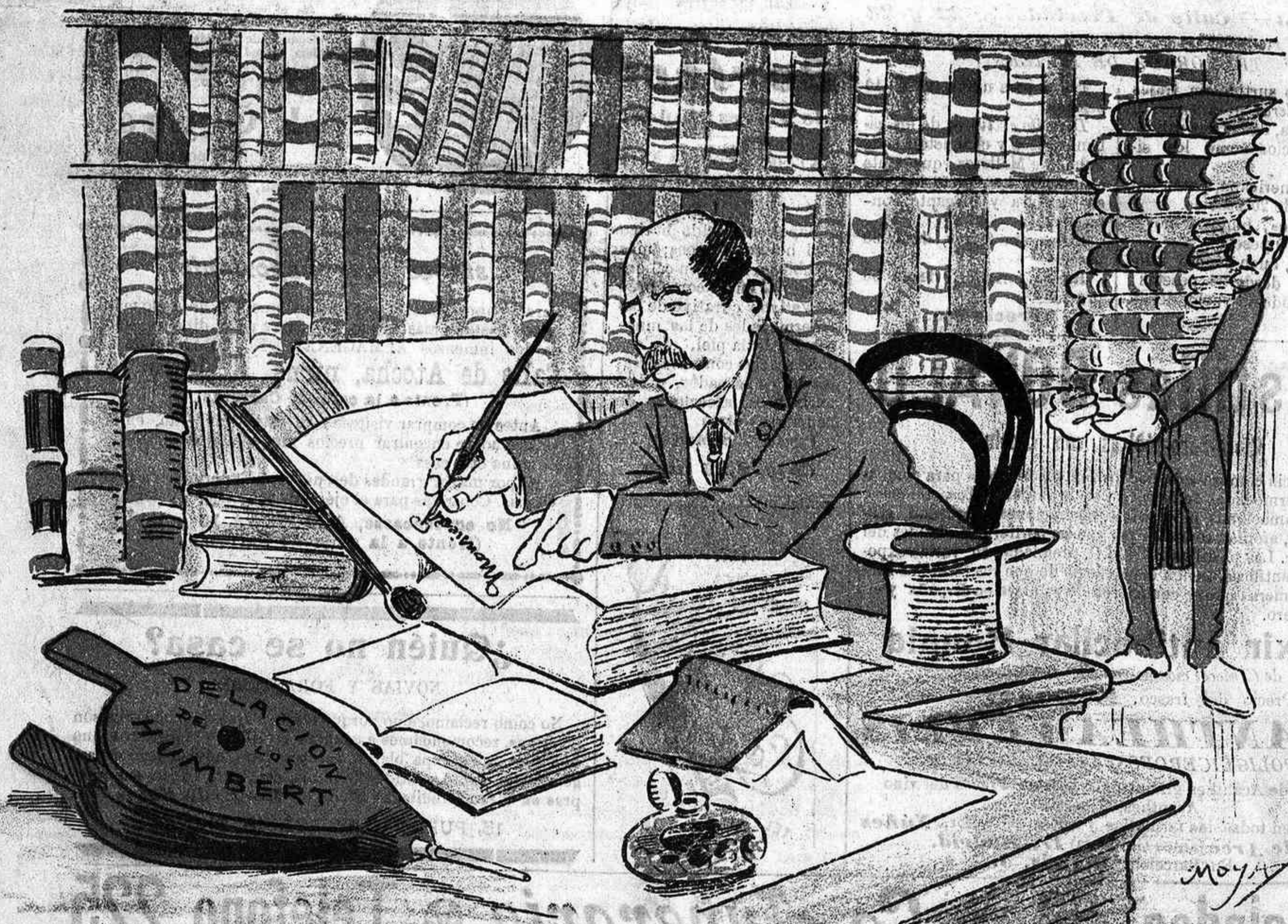
15, PUERTA DEL SOL, 15, TIENDA

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

CONFLICTO ENTRE DOS DEBERES



Un noble y digno párroco coge por la espalda á Mamed Casanova le convida á cenar, á jugar á la
brisca y á recibir dos tiros.
El público y la prensa aplauden al eclesiástico.



Un seglar y académico denuncia á los Humbert, animado por la esperanza de recoger veinticinco
mil francos y el parabién de todas las personas honradas y amantes de la justicia, según se había anun-
ciado.

El público y la prensa abuchean al seglar.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?